

Desde que en aquella tarde-noche del **30-11-14** se divulgaron los sucesos ocurridos en la neblinosa orilla del Manzanares en Madrid que derivaron en la muerte del ultra deportivista F.J. Romero, mi mujer, que de fútbol entiende algo menos que nada, me espetó mientras cenábamos : *"los primeros en castigar seréis vosotros"*, en el sentido de que la primera sanción que implicase un cierre total o parcial, multa económica y pérdida de puntuación, vendría para el Ramón Sánchez-Pizjuán. Era un secreto a voces, algo que se ha ido anunciando como una gota que no cesa desde aquella fatídica fecha. Desde el primer momento, el nombre de los "Biris", y por tanto el del Sevilla FC, asociado a la violencia en el deporte no ha dejado de sonar en todos los informativos. El fino oído de los Delegados Informadores de violencia verbal en los estadios, que en su lista negra han ido recopilando los cánticos en la grada de nuestro estadio, contrasta con la sordera de la que hacen gala en otros campos. Se presagiaba lo que finalmente ha ocurrido.

No descubro nada al escribir que el mismo sector de aficionados del mismo club madrileño que ahora se ve relacionado con el asesinato de F.J. Romero, es el mismo que el **9-12-1998** se vio salpicado por la muerte de Aitor Zabaleta. Sin embargo, ese club jamás ha sido sancionado por hechos que, si no los involucran directamente, si lo hacen subsidiariamente. En la temporada 1999-2000, el Sevilla FC fue castigado con el cierre de su estadio por altercados ocurridos en los alrededores tras un nefasto arbitraje de Mejuto González en un Sevilla FC - Deportivo.

Estaba claro, nada más observar las declaraciones el presidente del C.A. de Madrid, que allí no iba a haber ningún culpable institucional, había que buscar un chivo expiatorio, ¿Dónde? Pues como siempre, en ese club que no es lo suficientemente poderoso como para meterse con él, pero a la vez es lo suficientemente conocido, un club sin connotaciones nacionalistas, no temido por tanto: **el Sevilla F.C.** Así, desde el primer momento, no se ha dejado de machacar en los medios el nombre de los "Biris", y por consiguiente, el del Sevilla F.C. asociado a la violencia en el deporte. **Todo viene desde aquél día, pero el culpable no podía ser del lugar del suceso.**

Nada más lejos de mi intención que caer en la demagogia, en el victimismo y en el agravio comparativo, pero los hechos son los que son. El aficionado sevillista saca conclusiones de lo que ve, y lo que ve es que, históricamente, solo se sanciona al Sevilla FC. Cuando se abolió la costumbre de **"entrar de oficio"** por parte del comité de competición para "rearbitrar" partidos y sancionar a futbolistas, ya el Sevilla FC había sido el principal perjudicado, entonces era la **"alarma social"** la figura jurídica empleada. Cuando se suspendió la norma de clausurar los estadios por incidentes de público, dentro o fuera del mismo, también el Sevilla FC fue el principal perjudicado, y cuando se suprimió la norma de tener que jugar al menos a 100 Kms. de distancia en caso de cierre, igualmente se hizo cuando ya se habían cebado con el Sevilla FC. Cádiz, Córdoba, Almedralejo...Jerez de la Frontera, como medida de gracia especial, fueron lugares a los que el sevillismo tuvo que desplazarse en aquellos años en los que la "alarma social" solo se encendía con nuestro club, su afición

y los elementos mas significativos de su plantilla profesional,... si hasta la celebración de un gol contra el Real Valladolid Deportivo provocó que se pidiese una sanción ejemplarizante contra Paquito Gallardo.

Tampoco es mi deseo justificar ni amparar cánticos a todas luces soeces contra ciudades y clubs, pero ¿Desde el 30-11-14, solo merecen sanción los producidos en el Ramón Sánchez-Pizjuán? ¿Dónde quedan determinados titulares de la prensa valenciana antes y después del último partido del Sevilla FC en Mestalla y lo que se coreó entonces en ese estadio? ¿Cuántos "derbys" madrileños se han producido, en liga, copa y champions? Qué pasa, ¿Qué allí las aficiones rivalizan recitando a coro poemas de Santa Teresa de Jesús y el beato Juan de Ávila? Y en los enfrentamientos entre el Celta y el Deportivo, ¿son Castelao y D^a. Rosalía de Castro la fuente de inspiración de los cánticos en Balaídos o Riazor?, ¿Qué ha ocurrido en Cornellá en el último "derby" barcelonés? ¿Cuantas banderas y símbolos no constitucionales hay que soportar en determinados campos?. Y en Málaga... ¿allí cantan el "Sevilla tiene un color especial...?"

Da la sensación de que los éxitos del Sevilla FC escuecen, de que no se permite ninguna "aldea gala" al Sur de Despeñaperros. Ahora no se puede esgrimir que hay un entrenador que "juega al límite", ¡Dios mío! Caparrós es una ursulina al lado del entrenador que ha hecho "campionar" al C.A. de Madrid desde el "gilismo". Tampoco hay en el Sevilla FC futbolistas que son como "porteros de discoteca" que disparen la "alarma social", no como "Pepe", que solo entra a destiempo y con nobleza y virilidad, y que es el primero en arrepentirse, aunque le pise la cabeza a un contrario. Ya no está la figura de un presidente con escándalos de corrupción, ni un director de "marketing" que encienda los ánimos de ningún periodista deportivo ahora pasado a la política (ni lo uno ni lo otro sabe hacer) por hacer un video publicitario en unas semifinales contra el Real de Madrid **¿Dónde se puede atacar?** Pues a los dos pilares más llamativos que sustentan el actual Sevilla FC: su director general deportivo y el sector de su afición que más se ha distinguido en los últimos logros de nuestro club. No deseo minusvalorar el papel de **Unai Emery** y la plantilla a sus órdenes, pero en donde sea, saben desde hace tiempo que los triunfos del Sevilla FC no se sustentan en dineros ni en entrenadores concretos ni en jugadores coyunturales, que estos pasan, y tras breve tiempo el equipo se vuelve a recomponer. Hay estructuras, y la principal, no la única, nuestro director deportivo. Así como los constantes rumores sobre la permanencia en el club de Ramón Rodríguez Verdejo, ofertas del Bayern, del FC Barcelona, del Real de Madrid... buscan la desestabilización, el otro pilar, los "biris", debe ser objeto de igual trato. A nadie pasa desapercibido, que independientemente de cánticos de todo punto rechazables, son ellos los protagonistas, desde la remontada contra el otro equipo de la ciudad en la Liga Europa 2014, de gran parte del exitoso camino que se ha venido haciendo desde entonces.

La sanción, analizada fríamente, es más simbólica que otra cosa. Afecta a una pequeña parte de nuestro estadio. Pero las formas son importantes, y en este sentido **se evidencia un especial deseo de humillar**, icuatro partidos!,

exhibición en el espacio vacío dejado por los socios afectados de pancartas contra la intolerancia la xenofobia y el racismo durante el tiempo que dure la sanción!, como demostración inequívoca de quién manda o cuando antiguamente los reos de la justicia eran paseados en burro con carteles alusivos a sus fechorías colgándoles del cuello, i prohibición de reubicar a los abonados afectados en cualquier otro lugar del estadio!, y el colmo ya de la vesania: esperar a publicar la sanción en el momento de la celebración por el título de la Liga Europa 2015.¿Es casualidad, mala leche?, o es que los del comité son así de tontos.

En 2006, cuando se ganó la 1ª UEFA, una sensacional columna de Carlos Colón en Diario de Sevilla preguntaba si había que pedir perdón por haber triunfado. Nueve años después, seguimos en la misma situación. No se de dónde parte todo esto, si del "villarato", de Tebas, de ambos, o vaya Vd. a saber. No me gusta ver fantasmas, pero lo que no cabe duda es que los éxitos del Sevilla FC sientan mal, pero que muy mal, a algunos dentro de Andalucía, y a otros en el resto de España.

Desde esta página, me atrevo a pedirle a nuestro presidente D. José Castro en nombre de la Asociación de Pequeños Accionistas del Sevilla FC a la que pertenezco, que haga cuanto esté en su mano con los medios jurídicos y legales a su alcance para tumbar semejante abuso, que llegue hasta Estrasburgo si es necesario, que airee en Europa, donde se nos respeta, lo que es la competición española. Y si no lo consiguiese, que simplemente diga a Villar, Tebas, y al Comité de Competición dónde se pueden guardar su sanción, que ni la acata ni la cumple, y llegado el caso, solicitar la baja de LFP y de la RFEF a la vez que pedir el alta en la **Federação Portuguesa de Futebol**, donde estoy seguro, seríamos recibidos con los brazos abiertos. Ya que hay clubs, que sin tener el deseo de ser españoles, quieren seguir jugando la competición española, no veo por qué nosotros, que si nos sentimos españoles, no podemos jugar en otra liga en la que se nos respete, aunque no sea española.

José Ramón Yúfera Ginés
05/06/2015